



www.loqueleo.com





Para los preciosos gemelos de Jamie y Fiona, Poppy y Harryo
R. Curtis

Para mi familia y Papá Noel, xx
R. Cobb

La bota vacía

Título original: *The Empty Stocking*

© Del texto: 2012, Richard Curtis

© De las ilustraciones: 2012, Rebecca Cobb

Publicado originalmente por Penguin Books Ltd., Londres

© De la traducción: 2016, Roxanna Erdman

© De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-9002-67-4

Impreso en Colombia por Nomos Impresores S.A.

Primera edición: septiembre de 2016

Segunda reimpresión: diciembre de 2017

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

La bota vacía

Richard Curtis

Ilustraciones de Rebecca Cobb



loqueleo





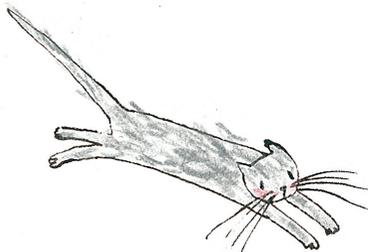
 Era Nochebuena y el señor y la señora Weston estaban entusiasmados. También lo estaban sus gemelas, Sam y Charly.

7

Aunque no parezca por sus nombres, las dos eran niñas.

Sam se llamaba Samantha y Charly se llamaba Carlota, pero nunca les decían así; siempre las llamaban Sam y Charly.

Ambas nacieron el 21 de junio, el día del solsticio de verano, hace siete años.



Pero su cumpleaños no era lo único que compartían. También parecían idénticas. Claro que la gente que de verdad las conocía, podía distinguirlas perfectamente.

Sam siempre se peinaba con unas lindas trenzas y Charly tenía una pequeña cicatriz en forma de tenedor en la mejilla.

Sin embargo, aunque físicamente eran iguales, en realidad no podían ser más distintas.

